

Ante el cambio de largo plazo en los patrones de consumo de la sociedad americana y la crisis fiscal, México tiene que actuar hoy para transformar su economía en un entorno competitivo mucho más adverso.

La crisis financiera de Estados Unidos, iniciada en 2008, marcará un hito en la evolución de la economía global. México es la economía más dependiente del consumo de los norteamericanos y tendrá sectores enteros que no recuperarán las tasas de consumo sino hasta dentro de 10 años.

Esta crisis se ha convertido en la gran oportunidad para transformar al país. El cambio no será un acto de voluntad, sino una consecuencia de la adversidad. Si no transformamos la estructura productiva del país, corremos el riesgo de llegar al año 2050 como un país de viejos y pobres. Nuestro bono demográfico, que hoy representa una ventaja, mañana podría convertirse en nuestra peor pesadilla.

No hay tiempo que perder. Necesitamos actuar hoy para darle una oportunidad de desarrollo real a la mayor generación de jóvenes mexicanos.

Necesitamos un cambio transformacional. Aquel que cambie estructuras económicas básicas y se refleje en los precios de los bienes y servicios que se consumen, pero sobre todo, en los precios de los factores de producción. Estos son el tipo de cambios que alteran las reglas del juego y por tanto, alteran conductas humanas.

El objetivo de este informe es hacer un llamado urgente a la sociedad, y en especial a los tres órdenes de gobiernos y legisladores, para plantear una discusión serena y acordar un mínimo de transformaciones que permitan cambiar al país a la brevedad. El informe pretende:

1. Proporcionar una base de comparación objetiva entre las condiciones intrínsecas de la economía de México y su desempeño respecto a la economía global. La metodología del IMCO incorpora aspectos políticos, institucionales, sociales, ambientales y de infraestructura, entre otros. Nuestros indicadores son herramientas útiles para la elaboración de políticas públicas, decisiones de inversión, y para que los ciudadanos cuenten con información sólida que les permita juzgar el desempeño de sus gobernantes.
2. Incorporar al talento como una variable fundamental para la competitividad, una variable que determina la inversión de los

países. Para ello, medimos al talento en su relación con la creación de riqueza en la nueva economía internacional. Nuestra definición de competitividad ahora cambió por: “la capacidad de un país para atraer y retener inversiones y talento”.

3. Analizar la realidad no sólo desde el espejo retrovisor, sino mirando el camino que tenemos hacia delante. Nuestro análisis considera los cambios presentes y las tendencias a futuro de nuestra economía. Por un lado, describe a detalle las causas y consecuencias de la crisis económica en Estados Unidos. Por otro, incorpora herramientas de pronóstico sobre tendencias de consumo en las familias norteamericanas y su impacto en distintos sectores de la economía mexicana. El presente estudio también analiza a detalle las implicaciones para México y el mundo de otras grandes transformaciones a nivel global, como son: las nuevas amenazas a la seguridad nacional, el rápido envejecimiento de la población y el calentamiento global.
4. Aportar herramientas novedosas como el ejemplo a seguir y *la mejora factible para México*, basados en la experiencia histórica del resto de los países en condiciones similares a las nuestras. El índice consta de cerca de 140 variables (datos duros) actualizadas a 2007, convirtiéndose en el índice más completo y actualizado en su tipo.
5. Incorporar las lecciones aprendidas y las recomendaciones para transformar al país a la brevedad.

Lecciones aprendidas

1. La competitividad de México sigue deteriorándose.

México se ubica en la posición 32 de los 48 países que medimos en nuestro Índice General de Competitividad. Es la más baja que hemos tenido desde 2004, cuando comenzamos a hacer las mediciones.

La caída en competitividad se explica por la pérdida de confianza y la falta de estabilidad en nuestro sistema político; aunado a un menor dinamismo económico en nuestros sectores de servicios y de alta tecnología. La primera deriva de eventos como el conflicto de 2006 en Atenco, así como la crisis política de las últimas elecciones presidenciales. La segunda se explica por la falta de competencia en prácticamente todos los sectores, y por la falta de generación de talento e innovación, entre otros factores.

Nuestros mayores problemas de competitividad residen en la rigidez observada en sectores como el energético, laboral y en la tenencia de la tierra; la falta de agua y el mal manejo que hacemos de ésta y del resto de nuestros recursos naturales; nuestra alta dependencia comercial con Estados Unidos; y un sistema político con una crisis de representatividad.

¹Fuente: IMCO. Modelo de apalancamiento con elasticidad variable. Si bien la caída de la Bolsa restó valor al patrimonio de las familias americanas, lo que más impacto tuvo fue la caída del valor de las casas. Al ser muy elevado el apalancamiento hipotecario, quien carga con las primeras pérdidas de valor es el propietario de la vivienda, este efecto fue el que más valor restó al patrimonio de la familia mediana de Estados Unidos.

2. La crisis económica mundial implica cambios de largo plazo, en especial para México.

Independientemente de las tasas de recuperación de los próximos años, el deterioro patrimonial de 60%¹ para las familias norteamericanas y los mayores impuestos para pagar el peor déficit fiscal en la historia de EUA, implican cambios de largo plazo en los patrones de consumo de los norteamericanos.

Lo anterior implica una menor demanda en todos los bienes, sobre todo en aquellos que coinciden con nuestras principales exportaciones a Estados Unidos.² Se estima que el gasto en automóviles tardará más de una década en regresar al nivel que tenía en 2008, y podría demorar más si la recuperación de la economía es más lenta de lo previsto.³ Las exportaciones mexicanas de ensamblaje y manufactura de autos, camiones, electrodomésticos y aeronaves, principalmente a Estados Unidos, cayeron drásticamente en fechas recientes y representan cerca del 80% de las exportaciones no petroleras.

Además de la caída en estas exportaciones también cayó el gasto en turismo, la entrada de remesas y se recibió una menor inversión extranjera directa. En palabras de Guillermo Ortiz, Gobernador del Banco de México: “México será la economía más golpeada de América Latina”.⁴

3. La crisis cambiará las estructuras comerciales del mundo.

Estados Unidos y China tendrán que redefinir su relación económica bilateral de largo plazo con el fin de establecer equilibrios más estables y duraderos. Además, parece probable que se abandone el propósito de integrar la economía global en una sola red de economías que intercambian bienes y servicios gobernadas por la OMC. En su lugar, creemos que emergerá una estructura de bloques regionales semi-autónomos. Ante esta nueva realidad, debemos emprender dos acciones prioritarias:

a. **Redefinir nuestra política comercial.** Esto no sólo implica buscar nuevos acuerdos comerciales con otros países, especialmente China e India, sino simplificar y reducir unilateralmente los aranceles y las prácticas proteccionistas.

b. **Integrar digitalmente a México.** La crisis provocará que con mayor rapidez las tecnologías de la información se conviertan en el vehículo más importante para la integración económica mundial. Para ello, es necesario modificar el marco regulatorio actual a fin de generar mayor competencia y fomentar la convergencia tecnológica a la brevedad mediante diversas opciones.

4. La salida de la crisis tendrá que ser completamente distinta a la acostumbrada.

A diferencia de otras crisis, no hay un consumo norteamericano que fortalezca a nuestro sector exportador, ni tampoco una fila de instituciones

financieras internacionales buscando financiar nuestro rescate a cambio de reformas económicas. La OCDE advierte que el apoyo que recibirá México del exterior, no será equiparable al daño que sufrirá la economía mexicana.⁵ Ante estas condiciones, el país requiere transformaciones inmediatas:

a. **Transformar nuestro sistema político.** Es necesario que nuestro sistema político refleje la voluntad del pueblo y no los intereses de unos cuantos. Para ello debemos enmendar los retrocesos de la reforma electoral de 2007, fortaleciendo de nuevo al IFE y permitir la reelección inmediata de legisladores y presidentes municipales, entre otros cambios.

b. **Mantener un equilibrio presupuestal.** Además de la crisis económica mundial, México enfrenta una crisis fiscal. Para resolverla, proponemos crear una Comisión Federal de Eficiencia Presupuestal encargada de que las observaciones de la Auditoría Superior de la Federación se traduzcan en cambios en el presupuesto de cada año y se integren institucionalmente a las agendas legislativas y del Ejecutivo. También es indispensable homologar la contabilidad nacional mediante un formato homogéneo para todas las entidades públicas, e incluir una reserva mínima para cubrir el impacto financiero de subsidios y pasivos contingentes no fondeados dentro de dicha contabilidad. Finalmente, se sugiere eliminar de manera inmediata el ISR para simplificar el pago de impuestos (permanecer sólo con el IETU) y aplicar el IVA generalizado.

c. **Maximizar la renta petrolera.** Para evitar la caída de la renta petrolera y recuperar los 40 mil millones de dólares que perdemos al año por no explorar y explotar nuestros recursos energéticos es prioritario abrir a la inversión privada la exploración y extracción de petróleo y flexibilizar la regulación del sector. Esta medida ya ha sido tomada por todos los países productores de petróleo del mundo.

d. **Promover la competencia.** Necesitamos competencia no sólo en bienes comerciables, sino en servicios y en nuestros sindicatos. Para ello debemos otorgar mayores facultades a la Comisión Federal de Competencia para que tenga injerencia en más mercados, imponga multas más altas, persiga penalmente a inculpados y celebre convenios con instituciones independientes para su evaluación. Sugerimos también, cambiar nuestra Ley de Amparo y el mandato de los reguladores a favor del consumidor, entre otras medidas.

e. **Competir por talento.** Hoy más que nunca, las economías del mundo dependerán del talento para salir de la crisis y encontrar nuevos mercados en el mediano plazo. México no sólo no genera talento sino que tampoco lo atrae. La pésima calidad educativa de nuestro sistema educativo, incluyendo nuestras universidades, es uno de los grandes frenos para la competitividad futura. Ante estos retos, sugerimos transformar las universidades públicas del país hacia un sistema más flexible centrado en el alumno, más parecido al anglosajón (siguiendo el proceso de Bolonia). Por otro lado, proponemos multiplicar los centros

de capacitación y aprendizaje fuera del sistema escolarizado formal y crear un Sistema Nacional de Competencias Laborales Empresariales. Se requiere transformar de fondo nuestro modelo pedagógico desde la educación básica, creemos que el uso intensivo de las TICs y la evaluación son un camino para lograrlo.

5. Las nuevas restricciones mundiales están afectando con mayor velocidad el desarrollo futuro.

Además de resolver la crisis económica y mejorar la competitividad, México al igual que el resto del mundo enfrenta tres grandes restricciones: las nuevas amenazas a la seguridad nacional, el rápido envejecimiento de la población y el calentamiento global.

Las nuevas amenazas a la seguridad nacional para México: el narcotráfico y las pandemias.

Para enfrentar el narcotráfico creemos que debemos explorar otras alternativas. Nuestras policías locales no fueron diseñadas para enfrentar a un adversario con el poder bélico y económico del crimen organizado actual. En este sentido, proponemos crear una policía nacional que consolide a las policías locales, considerar la inclusión de México como miembro permanente de la OTAN para evitar más muertes y reforzar la lucha contra el crimen, y legalizar el consumo y distribución de algunas drogas.

Para prevenir las muertes y el impacto económico que provocó el brote de la influenza A/H1N1 en abril de 2009 en nuestro país, sugerimos: habilitar un sistema de detección temprana e inteligencia epidemiológica, incorporando TICs en los centros sanitarios y de tratamiento, y mejorando la infraestructura de la Red Nacional de Laboratorios de Salud Pública, entre algunas opciones.

El rápido envejecimiento de la población

Para afrontar los retos y aprovechar las oportunidades del envejecimiento creemos que es prioritario transformar nuestro sistema de seguridad social hacia un sistema de seguridad social universal. La única forma de lograr esto es reduciendo el paquete de seguridad social del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y permitir que los centros privados puedan proveer parte de la seguridad social de los mexicanos. Por otro lado, también sugerimos avanzar la reforma del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) a otros regímenes de pensiones públicos, así como transparentar y adelgazar la operación de éstos.

Para aprovechar la complementariedad demográfica entre México y

Estados Unidos derivada del envejecimiento, consideramos prioritario crear una política migratoria con Estados Unidos más propositiva. En este sentido, es importante negociar con Estados Unidos el incremento de visas familiares y una nueva versión del programa “guest worker”. Por otro lado, para aprovechar nuestra cercanía y menores costos médicos, a fin de atraer el creciente número de retirados norteamericanos, se requiere trabajar en acuerdos entre hospitales y aseguradoras en México con el plan Medicare Advantage de Estados Unidos, así como fortalecer a la Comisión Nacional de Arbitraje Médico, CONAMED.

El calentamiento global

Para enfrentar el cambio climático y atender la creciente falta de agua en el país es impostergable: crear un mercado de aguas y producir más energía limpia.

Para lograr el primero es indispensable un acuerdo político que permita asegurar el acceso equitativo a todos los consumidores de agua, mediante precios diferenciados por cuenca que dependan de los costos de extracción y las tasas de recarga de los acuíferos.

Para lograr el segundo, necesitamos dar un trato diferenciado a las plantas generadoras de electricidad que utilicen fuentes limpias de aquellas que utilizan combustibles fósiles. Además debemos incorporar los costos ambientales en los precios que paga CFE por los kilowatts que compra, así como destrabar el problema de conectividad a su red.

Lo descrito anteriormente muestra que la crisis ha venido a apresurar cambios fundamentales pospuestos en México por más de dos décadas. Hoy, estamos pagando nuestra enormes ineficiencias y alta vulnerabilidad, siendo la economía más grande con la mayor contracción económica esperada del mundo para el 2010 (-6.5% del PIB). Esta crisis debe ser nuestra gran oportunidad de cambio profundo, quizá la única que nos quede antes de envejecer como un país pobre.

Estructura del informe

El libro cuenta con dos capítulos principales. El primero describe los resultados generales del Índice con un formato más práctico. Nuestro objetivo es que el lector comprenda de manera sencilla, lo que la evidencia muestra sobre los movimientos de México en cada uno de los diez subíndices. El segundo describe a detalle los efectos de la crisis económica global y los cambios que requiere hacer México en el corto y mediano plazo para afrontarla. Finalmente, incluimos algunos anexos en donde se describe a detalle la metodología y se presenta la información específica de todos los indicadores con los que se construye nuestro índice.

² El mercado de Estados Unidos concentra alrededor de 80% de las exportaciones mundiales de México.

³ Fuente: Tomado de GEA a partir de datos de la Reserva Federal de San Luis.

⁴ Entrevista personal. Mayo 27, 2009.

⁵ Reforma, Negocios. Mayo 23, 2009.

Innovaciones metodológicas

Una de las principales innovaciones metodológicas de este informe fue incluir al talento en la definición de competitividad. El modelo ahora se contrasta con la capacidad de los países para atraer y retener inversiones y talento.

Por otro lado, hemos integrado la metodología de nuestro índice estatal con la de nuestro índice internacional. Con esto seremos capaces no sólo de comparar a los países entre sí, sino también contrastarlos con entidades mexicanas.

Los ajustes metodológicos realizados fueron de dos tipos: cambios en el modelo econométrico que afectaron la ponderación de nuestros diez subíndices y el peso de las variables, y cambios en las variables por su depuración, actualización, sustitución y eliminación. El detalle completo de dichos ajustes y su efecto en las posiciones del índice, puede consultarse en el anexo metodológico.

Otras consideraciones

Creemos que a pesar de los enormes retos que enfrenta México, la discusión objetiva de la agenda para encarar las distintas crisis que estamos viviendo, permitirá una mejor ejecución y una mayor coordinación entre partidos políticos, gobernantes, empresarios y sociedad en general. Los datos duros y análisis bien fundamentados deben ser el catalizador que detone el cambio.

Finalmente, reconocemos las limitaciones que sin duda pueden presentarse a lo largo de este informe. El staff profesional de IMCO queda en total disposición para discutir cualquier aspecto que contribuya a mejorar nuestro esfuerzo analítico.

rodrigo.gallegos@imco.org.mx
contacto@imco.org.mx